

Exilio: en estado de espera

Alicia Beatriz Neuburger
Consultora CEJIL e IIDH
Costa Rica
aneuburger@racsa.co.cr

A partir de testimonios de exiliados de distintos países de América, recabados en mi trabajo con los equipos litigantes y en la clínica en general, se pudieron identificar vivencias, emociones y efectos similares, con las diferencias culturales y de género, y comprender la experiencia singular, traumática y muchas veces catastrófica, que implica el exilio; también las semejanzas y diferencias con las migraciones, y los recursos para una adaptación crítica al nuevo medio. Aquí desarrollaré fundamentalmente tres líneas de análisis, que son las que he detectado como diferencias fundamentales con las migraciones (aunque sean forzosas): 1- la partida sin despedida, o con una despedida apresurada y parcial, que impide el desarrollo de un ritual necesario, para marcar el límite entre la presencia y la ausencia; 2- la percepción del tiempo en el exilio, un tiempo como detenido, que atraviesa toda la vida; 3- la imposibilidad del retorno, la vivencia de lo irremediable, y los efectos que acarrea (subjetivos, familiares y psicosociales).